AUSTRALIA $1.50 · CANADA $1.00 · FRANCIA 1.00 EURO · NUEVA ZELANDA $1.50 · SUECIA KR10 · REINO UNIDO £.50 · EUA $1.00

EL MILITANTE

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 71/NO. 48 24 DE DICIEMBRE DE 2007

ADENTRO

Dirigente del PST habla en Venezuela sobre: 'EE.UU., una revolución posible'

—PÁG 15

Pierde referéndum constitucional en Venezuela; se abstienen 3 millones

POR OLYMPIA NEWTON

La abstención de votantes fue alta el 2 de diciembre en el referéndum que proponía cambios a la Constitución de Venezuela. El referéndum fue derrotado 51 a 49 por ciento, con solo el 56 por ciento de votantes asistiendo a las urnas.

Las 69 reformas constitucionales, que fueron propuestas por el presidente Hugo Chávez y sus simpatizantes fueron votadas en dos grupos. Los cambios incluían un conjunto de medidas que habrían expandido los poderes del presidente y habrían establecido estructuras políticas, territoriales y militares —atadas a los simpatizantes de Chávez— paralelas a las estructuras existentes.

Las propuestas también incluían semanas laborales mas cortas sin recorte salarial, la integración de trabajadores por cuenta propia al sistema de seguro social y la prohibición de discriminación en contra de homosexuales entre otras.

En las semanas previas al referéndum la oposición apoyada por Washington lanzó una campana de movilizaciones en contra de las enmiendas. Marchas diarias, a menudo lideradas por estudiantes de la universidades privadas elitistas, fueron una característica de esta campana.

Algunos simpatizantes prominentes del gobierno rompieron con Chávez. Entre ellos estuvo Raúl Baduel, un excomandante en jefe del ejercito venezolano quien sugirió que si el referéndum se aprobaba las fuerzas armadas se dividirían.

La oposición uso la campana para reagruparse y probar su fuerza en contra del apoyo popular al gobierno de Chávez y en el proceso ganó algunos votantes.

Por otro lado, un 40 por ciento de los que votaron a favor de Chávez en las elecciones presidenciales de enero —cerca de 3 millones de personas— se abstuvieron de las urnas.

Por ejemplo, en Petare, un barrio obrero de Caracas, que ha sido base de apoyo al gobierno, 62 por ciento de los votantes se opusieron al referéndum mientras que 38 votaron a favor.

"Yo voté por Chávez la vez pasada, pero no voy a votar el domingo", dijo Betty Rojas al *Financial Times* antes de las elecciones. Rojas vive en La Pedrera, un barrio obrero de Caracas que fue azotado por deslizamientos de lodo en noviembre. Ella explicó que una de las razones por las que no iba a votar era la reacción lenta del gobierno a la destrucción de hogares.

Crisis económica golpea trabajadores

Los precios del petróleo venezolano han subido casi 700 por ciento desde 1998, cuando Chávez fue electo presidente por primera vez. El gobierno ha usado los ingresos para mantener proyectos sociales como la alfabetización, que ha enseñado a más de un millón de trabajadores y campesinos a leer y a escribir, el establecimiento de clínicas gratuitas en barrios de la clase trabajadora, atendidos por médicos cubanos voluntarios y el establecimiento de universidades abiertas en las oficinas de la ex-compañía nacional de petróleo.

Estos programas han incrementado

Sigue en la página 12

Plan de 'ayuda' hipotecaria protegerá a grandes bancos

Millones seguirán encarando pérdida de hogar

POR MAGGIE TROWE

MIAMI—A medida que la tasa de ejecución de hipotecas de viviendas subió vertiginosamente para los que cuentan con hipotecas de alto interés "subprima", el 6 de diciembre el presidente George Bush anunció un plan que según resolvería la crisis. El plan, propuesto por la Casa Blanca y un grupo de bancos y otros grandes prestamistas, afectaría solo a una minoría —quizá el 12 por ciento— de prestatarios que están a punto de perder sus casas. Protegería a las instituciones financieras que se benefician de las hipotecas.

Mientras tanto, en Florida, nerviosismo por las inversiones que están vinculadas a hipotecas subprima produjo pánico en los gobiernos locales, los cuales

Sigue en la página 13

Huelga de mineros en Sudáfrica protesta condiciones peligrosas



AP/Jerome Delay

Mineros en Johannesburgo, Sudáfrica, 4 de diciembre. "Organizar o morir", reza un cartel.

POR DOUG NELSON

Un cuarto de millón de mineros realizaron el 4 de diciembre una huelga nacional de un día para exigir condiciones de trabajo más seguras. Decenas de miles de trabajadores participaron en un mitin en el centro de Johannesburgo. Algunos de ellos vinieron vestidos con su equipo de minero, otros portaban palas y carteles que decían: "No más", "Seguridad en la mina es un derecho humano", y "Páguennos un salario con que se pueda vivir", según informes de prensa.

A pesar de las promesas de los patrones mineros de reducir la tasa anual de mortalidad en las minas por un 20 por ciento, desde el 2000 han muerto cerca de 200 trabajadores cada año. El año pasado murieron 199 mineros en el trabajo, de los cuales 133 trabajaban en las minas de oro.

El Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros [NUM] reportó que hasta septiembre habían muerto 226 mineros. El sindicato convocó la huelga en octubre, una semana después que 3200 mineros del oro quedaron atrapados por más de 30 horas bajo la superficie, cuando se averió el elevador en una mina de oro, a 50 millas de Johannesburgo. En respuesta a este desastre, el presidente de Sudáfrica Thabo Mbeki ordenó que se realizara una revisión sobre la seguridad en las minas del país.

La huelga afectó a cerca de 700 minas del país de 60 compañías. Gold Fields, el mayor productor de oro de Sudáfrica, dijo que "un poco menos del 70 por ciento" de la fuerza laboral se unió a la huelga. El vocero de la compañía Andrew Davidson dijo que en la mina Kloof el 94 por ciento de los trabajadores no se presentaron en el turno de la mañana. Un minero de esa mina murió dos días después de la huelga en un derrumbe.

Sudáfrica tiene las minas más profundas del mundo, con algunas a más de 2 millas de profundidad. En su afán por mayores ganancias, las compañías mineras continúan excavando cada vez más profundo para extraer metales "preciosos", aumentando el peligro de derrumbes y otros riesgos.

Matt Brenzel, un funcionario de una firma de gestión de activos de Sudáfrica, expresó la preocupación de la patronal de que una mayor atención en la seguridad recortará la producción. "Van a perder más tiempo cuidando de la seguridad y no podrán sacar la misma cantidad", dijo al *Bloomberg News.*

"Si las grandes compañías no hacen nada para mejorar la seguridad, saldremos a las calles de nuevo, pararemos

Sigue en la página 12

Inmigrantes protestan por acoso policial en estado de Washington

POR EDWIN FRUIT

SEATTLE—Trabajadores y otros defensores de los derechos de los inmigrantes se congregaron el 26 de noviembre frente al ayuntamiento en Pacific, Washington, para exigir que la policía local desista de su constante acoso y arrestos de trabajadores inmigrantes. Muchos del 50 manifestantes entraron a una reunión del consejo municipal donde se estaba discutiendo el tema.

Algunos trabajadores de la zona dijeron al *Militante* que la policía en Pacific, una ciudad a 30 millas de Seattle, detienen rutinariamente a trabajadores inmigrantes, los interrogan sobre su estatus legal y se los llevan a una cárcel de inmigración si no están satisfechos con la respuesta.

Dos grupos locales, El Comité Pro Amnistía El Sur y el Centro Jubilee de la iglesia episcopal de San Mateo en Auburn, han distribuido una hoja de información con ejemplos del acoso de la policía en Pacific. En julio, por ejemplo, un trabajador fue deteni-

Sigue en la página 12



Militante

Trabajadores inmigrantes y sus partidarios protestan arrestos y acoso por policía en Pacific, Washington, el 26 de noviembre.

‘La revolución en Estados Unidos no solo es posible, la lucha revolucionaria es inevitable’

Presentación de Mary-Alice Waters, miembro del Comité Nacional del PST, en foro ‘Estados Unidos: una revolución posible’ en feria del libro de Venezuela

A continuación publicamos la presentación que Mary-Alice Waters, miembro del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores y presidenta de la editorial Pathfinder, hizo el 10 de noviembre en una mesa redonda durante la Tercera Feria Internacional del Libro de Venezuela, celebrada del 9 al 18 de noviembre en Caracas. La mesa redonda dio inicio a un foro continuo de cinco días sobre el tema "Estados Unidos: una revolución posible", el cual fue también el tema de la feria.

Entre los panelistas en la sesión inicial, además de Waters, estaban Eva Golinger, abogada venezolana-americana y autora de El código Chávez*; Chris Carlson, contribuidor al sitio web venezuelaanalysis.com; y Tufara Waller, coordinadora cultural del Centro Highlander en Tennessee. Los temas debatidos en esa sesión permanecieron al centro del debate durante los cinco días. (Ver artículos sobre el foro y la feria en los tres números anteriores del* Militante*).*

Publicamos la presentación de Waters con autorización. Copyright © Pathfinder Press.



Militante/Ben O'Shaughnessy

Panelistas en apertura de foro central de la Feria Internacional del Libro de Venezuela "Estados Unidos: una revolución posible", celebrada en Caracas del 9 al 18 de noviembre. Desde la izquierda, abogada venezolana-americana y autora de *El Código Chávez,* Eva Golinger; moderador Luis Bilbao, periodista argentino; y Mary-Alice Waters, miembro del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores y presidenta de Pathfinder.

❖

POR MARY-ALICE WATERS

Primero, quiero agradecerle a CENAL [el Centro Nacional del Libro] y a los organizadores de la Feria del Libro de Venezuela de 2007 por el tema que escogieron para este evento. "Estados Unidos: una revolución posible" inicia la discusión sobre una cuestión cuya respuesta, en la práctica, finalmente decidirá el futuro de la humanidad, o quizás mejor dicho, decidirá si habrá un futuro para la humanidad.

Hoy hablo aquí como una de una pequeña minoría, incluso entre los que se llaman personas de izquierda, o revolucionarios, una minoría que afirma sin vacilación o reservas: "Sí, una revolución sí es posible en Estados Unidos". Una revolución socialista. Para decirlo en términos de clase, una revolución proletaria: el levantamiento social más amplio, más abarcador imaginable de los oprimidos y explotados, y la reorganización de la sociedad a favor de sus intereses.

Será una lucha revolucionaria de masas que, al profundizarse, ganará el apoyo de la *mayoría* de la clase trabajadora, de los pequeños agricultores y de sus poderosos aliados entre las nacionalidades oprimidas, las mujeres y otros. Una lucha revolucionaria que será dirigida por una vanguardia de la clase trabajadora con cada vez más conciencia de clase, cada vez más probada y más amplia.

En la tercera revolución norteamericana que viene, los trabajadores que son afroamericanos formarán una parte desproporcionadamente grande de la dirección.

Será una lucha revolucionaria que le quita el poder político y militar a la clase que hoy día lo ocupa, y que moviliza la fuerza y la solidaridad —la humanidad— del pueblo trabajador en Estados Unidos tomando el lado de los oprimidos y explotados a nivel mundial.

Será una lucha que transformará a los hombres y mujeres que la llevarán hacia adelante a medida que luchan para transformar las relaciones sociales legadas por el mundo "perro-come-perro" del capitalismo.

No solo es *posible* una revolución en Estados Unidos, sino que la lucha revolucionaria del pueblo trabajador en Estados Unidos por la vía que describí es *inevitable*, iniciada al principio no por las masas trabajadoras sino forzada por los ataques de las clases propietarias, impulsados por la crisis. Y nuestras luchas estarán entrelazadas, como siempre, con la resistencia y las luchas de los productores oprimidos y otros explotados por todo el planeta.

Sin embargo, lo que *no* es inevitable es el resultado de estas luchas revolucionarias que vienen. Ahí es donde es decisiva la claridad política, la organización, disciplina y el calibre de la dirección proletaria. Por eso influye tanto lo que hacemos *ahora,* mientras hay tiempo para prepararnos.

Simplemente afirmo todo esto al inicio, para que nuestra discusión aquí en este evento pueda compartir un vocabulario común. Este es el contenido significativo que le doy a la muy abusada palabra "revolución".



Una lucha revolucionaria en Estados Unidos será "iniciada al principio no por las masas trabajadoras sino forzada por los ataques de las clases propietarias, impulsados por la crisis", dijo Waters. Arriba: millones de trabajadores podrían perder sus casas como resultado de la crisis de préstamos hipotecarios "subprima".

Cuba y la revolución norteamericana que viene

Uno de los libros que Monte Avila, una de las principales casas editoriales aquí, presenta en este festival lleva el nombre *Cuba y la revolución norteamericana que viene*. Lo escribió Jack Barnes y lo publicó primero la editorial Pathfinder. Lo menciono al principio, no solo para aplaudir a los directores de Monte Avila por su perspicacia política, y tal vez audacia, al publicarlo sino —lo que es más importante— para presentar el tema de ese libro como parte de nuestra discusión.

Cuba y la revolución norteamericana que viene no es un libro que trata principalmente sobre la Revolución Cubana que triunfó el 1 de enero de 1959, aunque sí es un libro sobre el impacto mundial de esa revolución. Ante todo, como señala la contraportada, es un libro "sobre las luchas del pueblo trabajador en el corazón del imperialismo, sobre los jóvenes que se ven atraídos a estas luchas y sobre el ejemplo ofrecido por el pueblo de Cuba de que la revolución no solo es necesaria, sino que se puede hacer.

"Trata sobre la lucha de clases en Estados Unidos, donde hoy día las fuerzas gobernantes descartan las capacidades revolucionarias de los trabajadores y agricultores de forma tan rotunda como descartaron las del pueblo trabajador cubano. Y de forma igualmente errada".

El libro destaca una afirmación que ofreció el dirigente cubano Fidel Castro hace casi 47 años, en la víspera de la invasión a Cuba organizada por Washington en la Bahía de Cochinos.

Ese fallido ataque de abril de 1961 fue sin duda el error de cálculo más grande que ha cometido el imperialismo en la historia de nuestro hemisferio, error que fue producto de una colosal arrogancia de clase y ceguera de clase por parte de aquellos que se consideraban dueños por derecho de todo lo que producían juntos la tierra y las masas trabajadoras de Cuba. Ese error de cálculo terminó en Playa Girón con la gloria de la primera derrota militar de Washington en América.

Un mes antes, en marzo de 1961, Fidel dijo ante una jubilosa multitud de trabajadores, campesinos y jóvenes cubanos, "Primero se verá una revolución victoriosa en los Estados Unidos que una contrarrevolución victoriosa en Cuba".

En esa época, muchos de nosotros, de ambos lados del estrecho de Florida, sabíamos que esas palabras no eran bravatas huecas, y que Fidel no estaban mirando una bola de cristal. El hablaba como dirigente que ofrecía —*que promovía*— una línea de lucha para toda nuestra vida, tanto en Estados Unidos como en Cuba.

Cada generación sucesiva de revolucionarios ha llevado desde entonces esas palabras en nuestro estandarte, con la decisión de acercar el día que se puedan cumplir.

Hoy creo que ese estandarte lo mantienen en alto los Cinco Cubanos revolucionarios que ya van cumpliendo su décimo año de prisión en Estados Unidos, donde el gobierno norteamericano los mantiene como rehenes como una forma más de tratar de castigar al pueblo de Cuba por negarse a rendirse.

Esta nueva edición de *Cuba y la revolución norteamericana que viene* está dedicado a ellos. "A Gerardo, Ramón, Antonio, Fernando y René: Cinco productos ejemplares de la Revolución Cubana quienes hoy día, si bien contra su voluntad, sirven con honor en las primeras filas de la lucha de clases en Estados Unidos".

La lucha por su libertad es otra de las luchas que se verán promovidas por nuestras discusiones y acciones aquí.

¿Mundo capitalista libre de crisis?

Lo principal que quisiera hacer hoy es dirigir mis palabras, con todo el debido respeto, a los que dudan que la revolución socialista en Estados Unidos sea posible, a quienes creen, o temen, que el imperialismo norteamericano es demasiado poderoso, y que la revolución, en el mejor de los casos, es un sueño utópico.

A los que abrigan esa convicción, les planteo una pregunta.

¿Qué presuposiciones sobre el futuro, explícitas o implícitas, podrían justificar tal conclusión? ¿Cómo tendría que parecer el futuro?

Espero que otras personas también aborden esta cuestión. Pero me gustaría dar mi respuesta. Para llegar a esa conclusión, habría que convencerse de que las próximas décadas se van a parecer más o menos a las que muchos de nosotros aquí conocimos por casi medio siglo después de la Segunda Guerra Mundial.

Habrá que convencerse de que ya no habrá más crisis económicas o sociales de la magnitud de las que marcaron la primera mitad del siglo 20. Que las familias gobernantes del mundo imperialista y sus magos económicos han encontra-

do la forma de “manejar” el capitalismo para excluir crisis financieras aplastantes que pudieran conducir a algo parecido a la Gran Depresión, a ataques crecientes a los derechos económicos, sociales y políticos del pueblo trabajador, a guerras interimperialistas en expansión, al ascenso de nuevos movimientos fascistas de masas en las calles.

Habría que convencerse de que está disminuyendo la competencia entre los rivales imperialistas, así como la competencia entre éstos y las potencias semicoloniales más avanzadas económicamente, y que sus tasas de ganancias —que han estado en tendencia de descenso desde principios de los años 70— ahora van a empezar a ascender durante varias décadas por una curva acelerada.

Habría que pensar que ese cambio de dirección en su acumulación de capitales puede lograrse sin la destrucción masiva de capacidad productiva —humana y física— causada por décadas de guerra, como las que culminaron con la matanza interimperialista de la Segunda Guerra Mundial. Eso fue necesario para que los gobernantes capitalistas se salieran de la última gran depresión.

Creo que las pruebas demuestran contundentemente que el futuro que enfrentamos es lo contrario. ¡Nada más leamos los titulares de esta última semana! Pensemos en lo que está pasando desde Wall Street hasta Pakistán, de Moscú a Teherán, de la bolsa de valores en Shanghai a las minas de oro cada vez más profundas en Sudáfrica.

“Ha surgido en la acción una vanguardia combativa entre la clase trabajadora en Estados Unidos”

Los primeros cañonazos de la Tercera Guerra Mundial ya los dejamos *atrás* hace una década y media. Ya estamos viviendo las primeras etapas de lo que serán muchos años de guerras sangrientas, empezando con guerras como las de Iraq, de Afganistán y de nuevo en Iraq. De eso se trata la transformación de la estructura y estrategia militar de Washington.

Se acercan años de crisis económicas y financieras, de las cuales la actual crisis de las hipotecas subprima —que aún se propaga— y el globo de deudas aún más masivo del que forma parte, ofrecen apenas un vistazo.

Se acercan años que van a traer una resistencia cada vez más consciente y organizada por parte de una vanguardia creciente de trabajadores, echados contra la pared por el empeño de los patrones de recortar salarios y de aumentar lo que llaman productividad.

Se acercan años marcados por batallas callejeras con verdaderos movimientos ultraderechistas que apuntan contra negros, inmigrantes, judíos, militantes sindicales, socialistas y otros: hasta en las democracias burguesas más “estables”.

Se acercan años de crisis económicas, sociales y políticas y de intensificadas luchas de clases que sí van a terminar en la Tercera Guerra Mundial, inevitablemente, *si* la única clase capaz de hacerlo, la clase trabajadora, no le quita el poder estatal, y así el poder de librar guerras, de las manos de los gobernantes imperialistas.

Una vanguardia obrera combativa

En Estados Unidos, ya se pueden ver los perfiles de estas batallas que vienen. El cambio histórico no está por delante; ya se va produciendo hoy día.

El fenómeno político más importante en Estados Unidos es algo de lo cual uno muy rara vez ve imágenes en su televisión o lee en la prensa. Sin embargo, su fuerza se ha visto expresada por los millones de trabajadores que se han tomado las calles en ciudades y pueblos, tanto grandes como pequeños, por todo lo ancho del país el Primero de Mayo en los últimos dos años, en tanto esa celebración obrera histórica ha renacido en Estados Unidos como día de *lucha*.

Ha surgido en acción una vanguardia combativa de la clase trabajadora en Estados Unidos, tomando por sorpresa a la clase dominante, según se refleja en sus divisiones y debates acalorados sobre la política migratoria. Esa vanguardia ya está dejando su huella en la política y en la lucha de clases.

Este cambio histórico se ha manifestado más y más en huelgas y batallas de sindicalización en fábricas y centros de trabajo desde California hasta Iowa, Georgia y Utah. Trabajadores tanto inmigrantes como nacidos en Estados Unidos se han mantenido firmes, hombro a hombro, sea en las calles, sea dentro de sus fábricas, sea frente a las casas de sus vecinos, en respuesta a las redadas de la policía de inmigración que detiene a individuos para deportarlos o bajo cargos de “robo de identidad” en un intento de intimidar a todos. No solo a todos los inmigrantes, sino en efecto a todos los trabajadores.

Aunque en estos momentos está compuesta en gran medida por trabajadores que nacieron fuera de Estados Unidos, sobre todo de México o Centroamérica, no es solo una vanguardia “inmigrante”. Los trabajadores que ayudan unos a otros a esconderse de la migra en las fábricas, y que se ocupan de los niños cuando los padres son detenidos, no solo son inmigrantes.

Esta es una vanguardia *obrera*. Empieza en pequeña escala en relación a la clase trabajadora en su conjunto. Pero no surge de la nada. Se ha desarrollado en respuesta a la ofensiva antiobrera de los patrones del último cuarto de siglo, la cual ha reducido los salarios y todas las protecciones del seguro social, que ha impuesto ritmos de producción que literalmente amenazan la vida, y que les niega a los trabajadores la sencilla dignidad en el trabajo y fuera del trabajo.

Parte de esta ofensiva han sido los intentos de los patrones de asegurarse una reserva cada vez más grande de trabajadores indocumentados —con bajos salarios y no sindicalizados— para cumplir sus necesidades de mano de obra y al mismo tiempo tratar de dividir y estratificar más a la clase trabajadora.

No se trata de pintar de color rosa a la lucha de clases. No pretendo convencerles de que la clase trabajadora está a la ofensiva, ni nada semejante.

Al contrario, es la clase patronal la que sigue a la ofensiva. La mayoría de las batallas obreras terminan en derrotas o empates en el mejor de los casos. Los sindicatos —que organizan a un porcentaje cada vez menor de los que trabajan en Estados Unidos— se convierten cada vez más en instrumentos de los colaboradores de los patrones entre la oficialidad. Esto se demostró nuevamente en las últimas semanas con los miserables acuerdos que negociaron con los magnates de la industria automotriz, donde libraron a los patrones de la responsabilidad de las futuras necesidades médicas de los jubilados y capitularon a las demandas patronales a favor de una escala salarial más baja para los nuevos empleados, quienes trabajarán al lado de los actuales empleados *haciendo los mismos trabajos*.



Militante/Dean Hazlewood

Miembros de UNITE HERE en la planta de Prudential Overall en Commerce, California, participan en línea de piquetes el 5 de octubre en solidaridad con huelguistas en plantas en Vista y Milpitas, California. "Aunque en estos momentos está compuesta en gran medida por trabajadores que nacieron fuera de estados Unidos, no es solo una vanguardia inmigrante", dice Waters. "Esta es una vanguardia obrera".

No es de asombrarse de que hoy día en Estados Unidos están sindicalizados menos del 7.5 por ciento de los trabajadores en las industrias privadas: comparado con la cifra hace medio siglo, cuando representaban casi la tercera parte de la fuerza laboral.

Pero nada de esto es nuevo.

Lo que sí es nuevo, lo que sí está cambiando, lo que sí es de importancia histórica, es el cambio rápido en el carácter, la composición y la dinámica de la clase trabajadora en Estados Unidos. Ese es el problema más grande que enfrenta la clase dominante de Estados Unidos. Para ellos, en última instancia, es una crisis más grande que Iraq o Afganistán: porque es más perdurable.

Los gobernantes capitalistas pueden retirarse, y en algún momento sí van a retirarse, temporalmente de uno u otro frente en la “guerra global contra el terrorismo”. Pueden hacer y harán reajustes en sus relaciones con sus rivales europeos, y negociar componendas con Rusia o China. Aún tienen mucho campo para maniobrar.

Pero la clase trabajadora en Estados Unidos, incluyendo su creciente elemento inmigrante, del cual unos 12 millones son indocumentados: eso es algo distinto. Es la fuente de la mayoría de su plusvalía, que a la vez es la fuente de sus ganancias, su riqueza, su posición y su poder estatal. Dependen completamente de esa masiva reserva de mano de obra superexplotada. No pueden competir y acumular capital sin eso. Y este hecho subraya la creciente confianza, combatividad y politización de algunas capas en el seno del amplio movimiento obrero en Estados Unidos hoy día.

La batalla para captar a la gran mayoría de la clase trabajadora para que apoye la legalización de los inmigrantes indocumentados es la cuestión política más importante en Estados Unido, y es la batalla actual más grande en camino hacia la acción política obrera independiente.

Y sí es una batalla. Muchos trabajadores —blancos, negros, asiáticos, todos— están influenciados por la virulenta campaña antiinmigrante de algunos sectores de la clase dominante. Como la lucha contra la segregación racial *Jim Crow* en los años 50 y 60, y la lucha continua contra el racismo y todas las formas de discriminación, esta es una cuestión que está decidiendo el futuro del movimiento obrero y que seguirá decidiéndolo.

Uno de los frentes más cruciales en esta batalla, debe enfatizarse, se da en el seno de la comunidad negra, donde las estrategias de “divide y vencerás” de los gobernantes frecuentemente encuentra un eco, a pesar de que la experiencia de la vida y la memoria histórica preparan a la gran mayoría de los trabajadores afroamericanos como aliados naturales de los que luchan por los derechos de los inmigrantes.

Los trabajadores en Estados Unidos, donde sea que hayan nacido, enfrentan el mismo enemigo de clase, y las luchas tenaces sobre cualquier frente tienden a unir a los trabajadores ante los intentos

Sigue en la página 13

Revolución en Estados Unidos

Viene de la página 14

de dividirnos. Y es lo que sí está comenzando a suceder.

La masiva marcha nacional, dirigida por negros, en Jena, Louisiana, hace dos meses, por parte de unos 20 mil manifestantes, negros, blancos, latinos y otros más, tanto nativos como inmigrantes, quienes protestaban contra el trato injusto de las cortes a seis adolescentes negros en ese pueblo, es un buen ejemplo de las formas en que la creciente resistencia proletaria en Estados Unidos ya se ha expresado en la fuerza renovada de una vanguardia combativa más amplia. Fue la primera manifestación nacional de este tamaño y carácter en muchas décadas en Estados Unidos, y la marcha en Jena indudablemente se alimentó de la fuerza de las recientes movilizaciones del Primero de Mayo y actividades relacionadas.

Muchos de los jóvenes trabajadores latinos que participaron con orgullo en ese acto estaban aprendiendo de primera mano, por primera vez, acerca de la historia de luchas del pueblo trabajador en Estados Unidos contra la opresión negra. Y la acogida entusiasta que sus compañeros de marcha les brindaron les impactó de manera poderosa.

No van a cesar los intentos de los patrones de convertir a los trabajadores inmigrantes —entre otros— en chivos expiatorios para garantizar el acceso a su reserva de mano de obra superexplotada. Cualquier severa crisis económica va a intensificar la batalla por el alma política de la clase trabajadora en torno a esta cuestión. Así como otras.

Sin embargo, a diferencia de épocas anteriores en la historia de Estados Unidos, cuando la clase dominante logró dividir tajantemente al pueblo trabajador de acuerdo a la raza y al origen nacional —por ejemplo, después de la derrota de la Reconstrucción Radical tras la Guerra Civil, o después de la Primera Guerra Mundial— es precisamente la internacionalización sin precedentes de la fuerza de trabajo, el enorme alcance de la inmigración obrera, la cual eclipsa las grandes olas del siglo 19 y del principio del siglo 20, lo que representa una de nuestras mayores fuerzas.

Aprendemos de las tradiciones de lucha que se juntan desde todas partes del mundo. A medida que luchamos hombro a hombro, se hace más fácil percibir los intentos de dividirnos —"nosotros" contra "ellos"— como si nuestros intereses de clase fueran los mismos de los de "nuestros" patrones, "nuestro" gobierno o "nuestros" dos partidos.

Continuidad revolucionaria

A medida que se perfilan las próximas décadas de crisis más profundas y de intensificadas luchas de clases, tenemos otra ventaja más. Durante la última gran época de radicalización de los años 30, el potencial revolucionario se derrochó y se desvió hacia el apoyo al "Nuevo Trato" del capitalismo y después a su sucesor inevitable: el "Trato Bélico", la matanza imperialista de la Segunda Guerra Mundial.

Fueron los recursos y el atractivo de una poderosa casta social burocrática en la URSS, que se disfrazaba de dirección comunista a nivel mundial, lo que posibilitó esto. Sin embargo, hoy día ese enorme obstáculo político ya no se interpone en el camino hacia la acción política independiente de la clase trabajadora. El imperialismo ya no puede depender de eso para imponer la coexistencia pacífica, las "esferas de influencia" por todo el mundo. Y los dirigentes más combativos y valientes de las luchas obreras, de las luchas de liberación nacional, de la juventud que se radicaliza, no se verán atraídos a la negación estalinista de todas las cosas por las que lucharon Marx, Engels y Lenin, creyendo equivocadamente que eso era comunismo.

Las lecciones de la Revolución Rusa y de la Internacional Comunista bajo Lenin serán buscadas nuevamente, a medida que nuevas generaciones de luchadores de vanguardia buscarán las anteriores experiencias históricas de las cuales podrán aprender no solo a luchar sino a luchar para *vencer*.

Por eso, a medida que se profundicen estas batallas políticamente, también se buscará más y más la verdadera historia de la Revolución Cubana.

¿Por qué la Revolución Cubana ha seguido un curso completamente distinto en los últimos 20 años, rescatando y fortaleciendo su revolución socialista, mientras se implosionaban los regímenes burocráticos de Europa oriental y de la Unión Soviética, a los cuales muchas personas creían erróneamente que Cuba se parecía?

¿Cómo ha logrado el pueblo cubano mantener a raya al imperio más poderoso que la historia jamás ha conocido —o que jamás conocerá— durante casi 50 años?

¿Por qué, a pesar de décadas de luchas por todo el continente, Cuba hasta el día de hoy sigue siendo el único territorio libre de América?

El afirmar esta verdad de ninguna forma menosprecia el terreno que hoy día el pueblo venezolano ha tomado y sigue tomado en la lucha. Simplemente reconoce el hecho indiscutible que lo que será el 1 de enero de Venezuela todavía lo tenemos por delante, y no por detrás. Que lo que será la Playa Girón de los trabajadores venezolanos, todavía lo tenemos por delante y no por detrás.



Militante/Jacob Perasso

La marcha en Louisiana el 20 de septiembre para exigir justicia para los Seis de Jena, dijo Waters, registró la fuerza renovada de una vanguardia combativa más amplia en Estados Unidos "alimentada de la fuerza de las recientes movilizaciones del Primero de Mayo" a favor de la legalización de los inmigrantes.

En para buscar respuestas a estos problemas candentes que Pathfinder está presentando aquí en esta feria libros como *La Primera y Segunda Declaración de La Habana*, y que se están leyendo a nivel mundial con tanto interés libros como *Nuestra historia aún se está escribiendo: La historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana*. Sí, la revolución socialista es posible. Se puede defender. Se puede impulsar aún frente a nuestros enemigos más poderosos.

Como ha demostrado en la práctica el pueblo cubano, un mundo mejor sí es posible. Pero de una forma radical y perdurable, únicamente a través de una revolución socialista.

Lo que está en juego —planteado en las cuestiones que estamos discutiendo aquí en este foro— es incalculable. No solo enfrentamos la destrucción de la salud, el bienestar y el medio ambiente de la tierra y de toda la humanidad trabajadora. Esas son y serán las consecuencias inevitables y devastadoras de las operaciones del capitalismo. Los límites que podemos imponer a esas consecuencias son y solo pueden ser producto secundario de nuestras luchas revolucionarias. Pero, en caso que fracasemos, podemos estar seguros que también todos enfrentamos en última instancia un futuro de devastación nuclear.

Cada lucha revolucionaria, en cualquier parte del mundo —y la de aquí en Venezuela no es la menos importante— es una parte vital de la batalla internacional. Pero hasta que los trabajadores y agricultores le quiten el poder a Washington, y el imperialismo yanqui sea desarmado decisivamente, nada estará resuelto de manera perdurable.

Por eso, me parece, no es nada insignificante contestar, "Sí, la revolución no solo es posible en Estados Unidos," sino que viene. Sí, las luchas revolucionarias están a la orden del día, pero sus resultados dependen de nosotros. Sí, el hecho de luchar hombro a hombro con otros que están decididos a garantizar que las luchas por este camino sean victoriosas, representa la vida más significativa posible.

Plan de 'ayuda' a hipotecarios beneficia a prestamistas

Viene de la portada

retiraron miles de millones de dólares de un fondo de inversiones del estado. Como resultado de esto, funcionarios del estado de Florida congelaron temporalmente el fondo de 14 mil millones de dólares.

Otros estados también enfrentan problemas con fondos invertidos en seguridades llamadas "vehículos de inversión estructurada" (SIVs). Los SIVs, compuestos de deudas de hipotecas subprima, recibieron de compañías de seguridades de Wall Street valoraciones exageradamente altas y fueron vendidos a inversionistas por todo el mundo. Desde Florida a Noruega y Australia, comunidades pequeñas han perdido depósitos que dependían de fondos que se basaban demasiado en los SIVs.

Durante el reciente boom inmobiliario, los prestamistas atrajeron a muchos trabajadores, a quienes anteriormente se les había negado crédito, a comprar casas con hipotecas "subprima" —préstamos de alto interés que no requieren mucho dinero de desembolso inicial y ninguna prueba de salario. Estos incluyen "hipotecas de tasa ajustable" con las cuales los primeros años solo hay que pagar el interés, pero luego brincan a tasas exorbitantes. Atrapados entre deudas que suben vertiginosamente y valores de las casas que bajan precipitadamente, centenares de miles de trabajadores y personas de la clase media no han podido continuar cumpliendo con sus pagos, causando la ruina de muchos especuladores de prestamos subprima.

Aproximadamente 1.7 por ciento de prestatarios de hipotecas han entrado en el proceso de ejecución, lo que significa que un banco u otra institución prestamista ha empezado a tomar pasos para expulsar al deudor y tomar posesión de la casa. Más de un millón de dueños de casa enfrentan la posibilidad de que su hipoteca sea ejecutada.

En su discurso del 6 de diciembre, Bush elogió a los "productos de hipoteca innovadores" que en años recientes "han ayudado a millones de norteamericanos a que compren sus propias casas". Bush criticó a los prestamistas que "hicieron préstamos a prestatarios que no entendían" y a los prestatarios que "aceptaron préstamos que sabían que no podían pagar", sugiriendo que los que están perdiendo sus casas son irresponsables o no son suficientemente inteligentes.

Bush esbozó un plan a través del cual algunas compañías de servicios de préstamos acordarían mantener los niveles introductorios bajos en los pagos de hipotecas de tasa ajustable (ARMs) por cierto período de tiempo. Para otros prestatarios que están en crisis, consejeros de crédito supuestamente los ayudarán a encontrar nuevos préstamos para evitar la ejecución de su hipoteca. Aproximadamente 1.8 millones de préstamos de casa son de tipo ARM, para los cuales esta programado que sus pagos aumentarán vertiginosamente en los próximos dos años.

Sin embargo, la oferta, la cual es voluntaria, no provee ninguna ayuda a muchos prestatarios de hipoteca subprima: los que ya están en proceso de ejecución, los que ya han refinanciado su hipoteca y los que no han cumplido con más de un pago por más de 60 días. El plan tampoco se aplicará a los que se considere que tienen buen crédito o que son capaces de pagar tasas de interés exorbitantes.

Solo 12 por ciento de los prestatarios subprima —unas 240 mil personas— serían afectados por el congelamiento,

Sigue en la página 12

Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 10 indica dónde hallar distribuidores del *Militante* y de *Nueva Internacional*, así como una gama completa de libros de Pathfinder.

Referéndum en Venezuela

Viene de la portada

las expectativas de los trabajadores. Han explotado en años recientes movilizaciones populares para expandir el acceso a la tierra, vivienda y trabajos, elevando la conciencia política y confianza de la clase trabajadora.

Al mismo tiempo, Venezuela tiene el nivel mas alto de inflación en Latinoamérica, 21 por ciento desde noviembre de 2006. La inflación en los precios de los alimentos en el mismo periodo es de 29 por ciento. Los dólares norteamericanos se intercambian casi a tres veces el valor oficial de cambio en el creciente mercado negro. Hay amplia escasez de leche, aceite para cocinar, carne y azúcar. Cerca del 60 por ciento de los artículos consumidos en Venezuela son importados, un resultado continuo del subdesarrollo imperialista.

"¿Si este gobierno no puede conseguirme leche o asfalto para nuestras carreteras, como le va a dar a mi madre una pensión?" dijo al *New York Times* Ivonne Torrealba una peinadora en Coche, un vecindario obrero de Caracas.

Según William Barreto, vice presidente del Instituto Municipal de la Juventud de Caracas, la escasez es producto del acaparamiento de las mercancía, a menudo por oficiales del ejército o de instituciones gubernamentales. "Hay mucha gente que dice que está con la revolución pero están motivados por intereses personales", dijo Barreto el 10 de diciembre en una entrevista telefónica con el *Militante*. El gobierno ha pasado leyes en contra del acaparamiento, pero en el mercado negro se puede comprar carne, azúcar y leche a precios mucho más altos que los precios establecidos por el gobierno.

"Hay mucha inconformidad con la dirección de algunas alcaldías y ministerios", dijo Barreto.

En una apariencia pública el 6 de diciembre, Chávez culpó al descontento de causar el alto porcentaje de absentismo en el referéndum. por el. El ex vicepresidente José Vicente Rangel llamó al gobierno a realizar una "limpieza" de la burocracia.

Refiriéndose a los partidarios del gobierno que no salieron a votar por que no les gusta el alcalde o el gobernador, Chávez dijo, "Que esas son excusas de débiles, de los cobardes y de los flojos. Tienen una deuda conmigo".

Campaña del gobierno

Pero el descontento con los funcionarios locales no fue la única razón por la que millones de personas se ausentaron de las urnas.

"Yo me abstuve", dijo William Ilardo, un diseñador gráfico, en una entrevista telefónica el 11 de diciembre. "Yo no estaba de acuerdo con todas las reformas y sinceramente no podía votar a favor del 'No' porque eso es lo que la oposición pedía y yo no quiero tener nada que ver con ellos".

Ilardo dijo que se oponía sobre todo a la enmienda que hubiera eliminado los limites en los turnos presidenciales. "El presidente ya puede gobernar por decreto. Es suficiente". Aun con respecto a los artículos como el de recortar la jornada laboral, Ilardo dijo que no estaba convencido.

"Soy un trabajador, por lo tanto, me gustaría una jornada de trabajo más corta", dijo. "¿Pero porqué no reducirla por media hora o una hora, con tantos problemas que hay con la economía?"

"Hablé con mis amigos y familiares por todo el país y muchos de ellos no votaron", dijo Ana Julia Zumlave, una campesina en el estado de Cojedes, en una entrevista telefónica. "Muchos creyeron lo que la oposición estaba diciendo, que si la reforma pasaba Chávez les iba a quitar sus hijos o sus casas". Dijo que la campaña del gobierno a favor del referéndum "debió haber comunicado más con el público sobre el significado de cada uno de los artículos".



Militante/Tom Baumann

Partidarios a favor del "Sí" en el referéndum constitucional marchan en Caracas el 15 de noviembre como parte de la campaña para explicar el contenido de las propuestas.

Más bien, el lema principal de la campaña fue "SIgue con Chávez". Después de semanas de movilizaciones de la oposición, los partidarios del gobierno lanzaron una campaña educativa solo a mediados de noviembre. Los estudiantes y otros se colocaron en las intersecciones de tráfico, en parques y otras áreas públicas para discutir con la gente el contenido del paquete de propuestas.

"Cuando debimos estar a la ofensiva explicando las cosas, estábamos a la defensiva", dijo Barreto.

"No hubo suficiente tiempo", dijo Zumlave. "Yo vote por el sí. Pero no tuve tiempo de leer todos los artículos. La forma que yo lo veo es que el presidente nos ha apoyado, por lo tanto nosotros tenemos que apoyarlo".

Protestan en Washington acoso de inmigrantes

Viene de la portada

do por una infracción de tránsito. El policía vio dentro del auto un volante sobre la marcha el 1 de mayo para exigir la legalización de los trabajadores indocumentados, y le dijo que "esas actividades quizás sean permitidas en Seattle pero que no eran aceptadas en Pacific", según la hoja.

A pesar de que el trabajador era un residente legal, el policía lo entregó a agentes federal de inmigración. Fue encarcelado en el Centro de Detención Northwest cerca de Tacoma y pasó ocho días esperando una audiencia.

Representantes de los dos grupos pro derechos de inmigrantes se reunieron con el alcalde de Pacific, Richard Hildreth, quien dijo que emitiría una orden para que la policía dejara de preguntarles a los conductores acerca de su estatus de inmigración cuando fueran parados por asuntos menores. Sin embargo, el acoso continúa, y los defensores de los derechos de los inmigrantes empezaron a asistir a las reuniones del consejo municipal para expresar sus quejas.

La policía intentó negarles el permiso a los grupos pro inmigrantes para celebrar una marcha aquí en septiembre. Dijo a los organizadores que si se realizaba la marcha los manifestantes serían arrestados. Al final las autoridades permitieron la marcha, aunque la policía trató de intimidar a los manifestantes con la presencia de un escuadrón especial de la policía antimotines SWAT durante la marcha.

En la reunión del consejo municipal, Hildreth presentó un borrador de una nueva política hacia los inmigrantes donde especificaba que la policía local no transportarían a los detenidos a la cárcel de inmigración y que bajo circunstancias "normales" no les preguntarían a los conductores sobre su estatus de inmigración.

En la reunión, Dianne Aid del Centro Jubilee denunció la presencia de media docena de agentes policiacos dentro y fuera del recinto en la reunión del consejo municipal, y señaló su efecto intimidatorio sobre los trabajadores inmigrantes que querían participar.

Uno de los oradores en el breve mitin realizado después de la reunión del consejo municipal fue un trabajador inmigrante que reside en Pacific y milita en el Comité Pro Amnistía. Respondió a la acusación de que "agitadores externos" estaban provocando los problemas en la ciudad. "La comunidad latina en Pacific pidió ayuda para bregar con la situación que estamos enfrentando, y nos agrada que hayan respondido individuos y organizaciones", dijo.

Entre los presentes en la protesta el 26 de noviembre se encontraban representantes del Centro Jubilee, del Comité Pro Amnistía, de la Iglesia Luterana New Hope en Pacific, de Trabajos con Justicia, del Partido Socialista de los Trabajadores, del grupo del Comité de Solidaridad con el Pueblo de El Salvador de la Universidad de Washington y estudiantes de la Universidad de Seattle.

Huelga de mineros en Sudáfrica

Viene de la portada

las minas con una huelga de dos o tres meses", declaró Lesiba Seshoka, del sindicato minero NUM.

Sudáfrica es el mayor productor de oro, platino, vanadio, manganeso y cromo del mundo. También se encuentra entre los más grandes productores de carbón, diamante, mineral de hierro, níquel y uranio, y es el mayor proveedor de carbón a Europa. La huelga nacional afectó el precio del platino; tres cuartas partes de la producción mundial proviene de Sudáfrica.

El NUM es el sindicato más grande de Sudáfrica. Representa a casi la mitad de los 460 mil mineros del país. El 72 por ciento de ellos trabajan en minas de platino y oro.

El sindicato informó que recibió la solidaridad de sindicatos de todo el país, así como de Namibia, Canadá, Australia, Alemania y Bélgica.

En agosto, una huelga de mineros logró aumentos de salarios de hasta el 10 por ciento. El salario promedio de un minero está entre 365 a 511 dólares por semana. La última huelga nacional de mineros ocurrió en 1987, cuando casi 300 mil mineros exigieron un aumento salarial del 30 por ciento.

En 2000, los sindicatos sudafricanos realizaron una huelga general en la que cuatro millones de trabajadores pararon sus labores para protestar el alto desempleo. Actualmente la tasa de desempleo en el país es de más del 25 por ciento.

'Ayuda' protegerá a bancos

Viene de la página 13

según los analistas de Barclays Capital Research. Además, la segunda categoría más grande de préstamos en ejecución —hipotecas de tasa ajustable de gente que tenía buen crédito— ni si quiera pueden ser consideradas para el congelamiento.

Muchos inversionistas de seguridades hipotecarias que han sacado ganancias de la multitud de hipotecas subprima se oponen al plan de congelamiento de las tasas de interés.

Otros que apoyan el plan no están optimistas. Nouriel Roubini, un economista de New York University y presidente de una compañía de investigaciones, dijo al *Journal*, "En los próximos tres años veremos una recesión inmobiliaria que llevará a incumplimientos de pagos y ejecuciones hipotecarias. Todo lo que hagamos ahora quedará al margen".

La caída en el valor de las hipotecas subprima SIV está teniendo repercusiones amplias. El 29 de noviembre el gobierno de Florida congeló temporalmente el retiro de depósitos de su Fondo de Inversiones del Gobierno Local (LGIP) para detener una posible ola de retiros. El fondo de 17 mil millones de dólares fue establecido para permitir que distritos municipales locales y escolares depositaran fondos de impuestos colectados antes de usar el dinero para cumplir con gastos presupuestarios como el pago de salarios o deudas a vendedores.

Se reveló que el LGIP incluye seguridades basadas en hipotecas altamente valuadas cuyo valor fue reducido cuando el número de ejecuciones hipotecarias subió exorbitantemente. En dos semanas, el gobierno del Condado de Orange en el estado de Florida y otros distritos retiraron el 37 por ciento de los fondos, lo que llevó al congelamiento.

El problema aún no ha sido resuelto.